
LECCIONES DE POLÍTICA

Marcos, Patricio, *Lecciones de política*, editorial nueva imagen, México, 1991.

Lecciones de política es un libro dedicado a la interpretación y revisión de Aristóteles, cuya influencia es decisiva en la elaboración de las quince lecciones que Patricio Marcos presenta en su obra más reciente.

La reflexión política del autor nos lleva a una nueva modalidad de lo político. Su virtud se distingue por ir más allá de la simple letra, pues nos invita a pensar en la dimensión del fenómeno político a través de la palabra; como lo señala Luis Ignacio Sainz Chávez: "La palabra es nuestra materia prima. La palabra es nuestra posibilidad. Sólo con ella comprendemos". Y sólo con ella la política trasciende de la pasividad de la letra, al esfuerzo infatigable de pensar.

Para el autor, las actitudes humanas son vitales para la forma de hacer política. Por ello en su primera lección nos muestra los géneros de vida elegibles por el hombre: el sabio o contemplativo, el político o deliberativo y el pasional o pasivo.

La política es definida como la ciencia de la autoridad, que implica jerarquía pero no en el sentido de dominio, ni de poder, sino más bien como el acceso del hombre a la vida soberana. El objetivo

de esta segunda lección es la felicidad de los pueblos.

En la tercera lección el autor analiza la ira como la pasión madre, que impulsa y destruye el juicio humano y atenta contra la inteligencia de la autoridad humana.

El carácter deliberativo se obtiene cuando una parte superior del alma (fuera de sensaciones) es la parte gobernante de sí misma y del todo, pero cuando la parte inferior domina a la parte superior del alma sobreviene el dominio despótico, y conduce a una vida esclava.

Después de caracterizar la vida humana, el autor nos describe, en sus siguientes lecciones, los distintos tipos de sociedades y la caracterización de algunas de ellas.

Las sociedades políticas se caracterizan por poseer un rey, nobles y libres, por tener autoridad y puede hablarse propiamente de Estado, mientras que en las sociedades despóticas existe el tirano, "pocos ricos y muchos pobres", hay desgobierno y libertinaje.

El ciclo político de la historia ha sido un ciclo circular, en el que los gobiernos de los pueblos han venido degradando su autoridad hasta llegar al despotismo. Inicialmente, aparece la realeza como forma de gobierno. Posteriormente tenemos el gobierno de los mejores o gobiernos parlamentarios. Después deviene el gobierno de los libres o republicanos, que es el tránsito entre un gobierno y un desgobierno, y finalmente

tenemos al gobierno tiránico que corrompe toda forma de gobierno y da paso a la instalación del gobierno oligárquico y democrático generador de pobreza.

Otra tipificación de las sociedades es respecto a las revoluciones que, según el autor, pueden ser tres: las monarcómanas que consideran cualquier rey como tirano, las oligárquicas o burguesas que destrenan el honor y generan avaricia, y las democráticas o socialistas que confunden la libertad republicana con el libertinaje y hacen creer que el des-gobierno de las clases pobres es el gobierno libre.

Más adelante el autor hace una comparación entre México y los Estados Unidos, porque a pesar de poseer gobiernos totalmente desviados de las verdaderas formas de autoridad, son gobiernos realmente distintos. El gobierno mexicano se caracteriza por tener una monarquía republicana contenida de realeza, oligarquía y democracia, mientras que los Estados Unidos poseen una oligarquía estrecha, financiera y mercantil.

Otro tema de suma importancia para el autor es el referente a la constitución y las leyes. Para Patricio Marcos existen tres tipos posibles de constituciones: realeza, aristocracia y república, que nos dan, necesariamente, las tres formas de gobierno fundados en poderes soberanos y no en poderes anticonstitucionales, como serían las formas de gobierno contrarias a las anteriormente mencionadas (tiranía, oligarquía y democracia).

Ahora las leyes son la consecuencia de los principios políticos de toda constitución: cuando dentro de ésta hay prudencia, honor y libertad existe una constitución; en este sentido, si hay buenas leyes los cargos públicos son verdaderamente magistraturas cuyo objetivo es educar a los pueblos en favor de su bienestar.

Por último, en su última lección nos habla de las guerras justas y de las guerras injustas que hoy día prevalecen. Las guerras en la actualidad se definen como legítimas, en donde la causa principal es la razón comercial y financiera.

Lecciones de política es un libro que invita al debate. La visión del autor constituye una nueva forma de pensar a partir de su interpretación y revisión de Aristóteles. La conexión entre la vida privada y el mundo colectivo de la cosa pública, nos invita a pensar en nuestras propias acciones y circunstancias, generado a partir de un nuevo sentido de inquietudes intelectuales.

Por otra parte, la tipología que hace el autor de las distintas constituciones y por lo tanto de las distintas formas de gobierno, lo llevan a jerarquizarlas de tal manera, que menciona otros tipos de "constituciones" que ni siquiera merecen ser llamadas así. La historia política de las naciones ha sido una historia cíclica que se ha ido degradando conforme se han planteado las revoluciones. La última de las revoluciones, la democrática, ha sido la peor de todas por confundir la idea de

libertad con libertinaje y la idea de igualdad por la de pobreza generalizada.

En este sentido también analiza el ciclo histórico-político de dos naciones: México y Estados Unidos. Donde el primero conserva algunos de sus elementos de realeza, aunque ya degradados; y el segundo como toda oligarquía es confundida con democracia, a pesar de su carácter financiero y mercantil.

La lectura de *Lecciones de política* fomenta una visión diferente de la vida

política. Sus modalidades generan nuevas expectativas hacia la vida pública. Sin dejar a un lado la teoría, el autor ejemplifica muchos de los aspectos políticos con la vida cotidiana del hombre; sobre todo con el núcleo de la sociedad: la familia. Con ellos nos da una explicación más clara de lo que él entiende por política: la ciencia de la autoridad.

Laura Valencia